

EL DEFENSOR DEL OBRERO

hijos; el matrimonio civil, el neomalthusianismo y la escuela laica prostituirán la familia y ésta será instrumento perfectamente inepto para los altos fines que se le asignan.

Son frases del protestante Savigny: «Cuando se introduzcan estas innovaciones, cuando contraiga solo el matrimonio civil una parte considerable de la población; cuando la disolución del vínculo quede abandonada al mutuo disenso, entonces se habrá llegado a un estado en el que será imposible trazar los límites entre el matrimonio y el concubinato.» Entonces, añade, vendrá la disolución de la familia.

La historia nos enseña como el cristianismo realizó respecto a la familia la más grande labor y la revolución más profunda. Las legislaciones de todos los países cultos han recogido los frutos de tal revolución en virtud de la cual se restableció el imperio de sanas costumbres que la corrupción de costumbres del mundo romano había relegado al olvido, se dignificó a la mujer haciendo iguales a los cónyuges ante el matrimonio, se dio el verdadero concepto de la patria potestad que ha de ser más un deber que un derecho de los padres sobre sus hijos y se encerró en límites lógicos y equitativos aquel poder marital tan depótico que convertía a la mujer en una cosa bajo la «*manus*» del jefe de la tribu.

Por eso cuanto sea ir en contra de esa labor provechosa de la Religión, cuanto tienda a des-cristianizar a la familia, será una regresión, representará un ataque a la misma sociedad familiar; porque será quitar el verdadero ideal de la vida de familia, el que responde a su naturaleza y que ha sido fijado plena y definitivamente por las palabras de Cristo que coge el Evangelio y por las enseñanzas de la Iglesia que interpreta y explana los preceptos de su Divino Fundador.

DONATIVO A LOS RECLUSOS

Como uno de los fines de la Sociedad Católica «Avante» es la difusión de la enseñanza religiosa y en general de toda enseñanza cuando sirve o se orienta hacia el ideal católico aplaudimos con todo entusiasmo la fiesta del libro, por R. O. acertadamente creada por el Gobierno.

Siendo amigos como somos de obras, no de palabras, de hechos, no de decires, pensamos en dar libros, en vez de pronunciar discursos, y a tal efecto nos fijamos en la Prisión Central como sitio más necesitado de las consideraciones y atenciones de la sociedad. Y aunque las puertas no se nos abrieron para presenciar la hermosa fiesta del libro que brillantemente celebraron, porque disposiciones superiores hacen de los penales recintos de claustral clausura, quisimos, sin embargo entrar con nuestros libros y remi-

timos 60 tomitos de las seleccionadas y amenas lecturas que completan la biblioteca del Apostolado de la Prensa, para solaz de los reclusos.

Tenemos noticia de haber sido gratamente recibida la donación, lo que satisface cumplidamente nuestro buen deseo de ver realizados los ideales que integran nuestro programa de difusión católica.

Incomprensiones

Cada vez parecen ahondarse más las diferencias que entre patronos y obreros venían siendo ya crónicas en la sociedad.

Los egoísmos de clase en vez de ceder, solo aspiran al goce de ver vencido al contendiente haciéndole pasar por las horcas caudinas de humillantes proposiciones.

Va siendo el lema del obrero desgraciadamente, rendirse a cualquier evento antes que aceptar ofrecimientos de patronos.

¿Y esto por qué?

En Inglaterra afirma el Secretario del Sindicato de Derbyshire al dirigirse a los obreros que «si la rechazamos (la fórmula del Gobierno) nos veremos obligados más tarde a aceptar las condiciones de los patronos sin tener un tribunal de apelación a quien recurrir».

¿Y por qué no se entienden los obreros y patronos ingleses?

En el Memorial Hall de Londres el Secretario de la Federación minera Sr. Cook pronunció un discurso de elevados tonos, claramente afirmando que: «Sean las que sean las consecuencias, no firmaré voluntariamente un convenio aumentando las horas de trabajo en las minas. Hemos combatido honrosamente y demostraremos en nuestra retirada el mismo valor que hemos demostrado en las trincheras».

¿A qué es debida esta terca oposición que según el mismo Cook hará que el hambre, sea quien derrote a los obreros?

Y no es solamente en Inglaterra. En Alemania ante una encuesta escrupulosamente realizada para llegar al perfecto conocimiento de las relaciones entre patronos o empresas con sus obreros, ha sido unánime la afirmación de *hostilidad*, *hostilidad* que no parte de abajo, sino que procede de los de arriba, constando en la memoria

de Salzburgo que los patronos ni tienen alma, ni tienen conciencia ante el inhumano trato que desplazan para con sus obreros.

¿Y a qué es debida esa actitud de animadversión y odio?

Debiéndose el obrero para el patrono y éste para aquél, porque equiparados, aunque no quiera el patrono, el capital y el trabajo como elementos hermanos, productores igualmente del capital, ¿por qué esas divergencias que a ambos perjudica y a todos arruina?

¿Cuál es la razón de esas incomprensiones? En el próximo número, Dios mediante, las iremos analizando.

V. Royam

La Asamblea Nacional y los obreros

De una manera clara se van dibujando las posiciones que el socialismo y el obrerismo, términos diversos como acertadamente ha dicho Pradera, piensan tomar en la futura Asamblea.

Gran polvareda levantaron los mismos periódicos, órganos oficiales y oficiosos de todos nuestros partidos extremistas de la izquierda, dejando translucir en consecuencia que no tienen unidad en el criterio, que carecen de una primera figura que encarnara la suprema jefatura en la representación popular, y que la ideología del partido o de los partidos después de cuanto ha ocurrido en el mundo nacional y en el internacional, aún no ha sido escrupulosamente revisada y acomodándola a las circunstancias, condensada en un programa sin utopías y sin excentricidades doctores.

Sin embargo nuestras izquierdas tendrán su representación en la Asamblea y lucida según parece y se desprende de manifestaciones oficiales.

No paremos mientes en averiguar o profetizar su obra a realizar, siempre será opositorista según criterio cerrado que parece venir siendo la norma de su conducta desde que a la vida política se lanzaron en busca de actas más que en busca de glorias para su patria.

Nosotros, obreros de profesión, que con nuestra migaja de pensar independiente basado sin duda alguna en superficial cultura, pero bastante para no formar parte de la manada borreguil arbitraria e inhumanamente dirigida por politicistas que la osadía sacó de la ignorancia, nosotros digo, nos vamos a ver representados en la Asamblea... ¿por quién?... he ahí el enigma a descifrar.

Tendremos derecho a elegir? ¿Podremos usar libremente de ese derecho por el cual se nos dice que luchemos, y que al llegar su expresión, tantas veces ha sido atenuado, imponiéndonos jefes a quienes su nombre tan solo llega a nosotros a conocer?

Fiamos sinceramente en las

palabras del general Primo de Rivera que al afirmar que el obrero estaría bien representado en la Asamblea suponemos habrá hecho referencia a las dos aspectos de cantidad y calidad en los representantes.

Preferimos pocos y buenos y escogidos, que muchos y deficientes.

Va va siendo hora que nuestros voceros en el Parlamento no se distinguan solo por su terco obstinacionismo, por sus chacotas y por sus largos discursos... deben brillar, eso sí, pero por la constancia en un trabajo orientado hacia la dignificación de la clase obrera, dignificación que siempre lleva aparejada el bienestar social, la paz entre todos, y el engrandecimiento de la nación y de la patria.

Un obrero

Las federaciones agrarias

Copiamos gustosos el siguiente suelto que el popular diario de Madrid «El Debate» publicó hace unos días, por su significación numérica y por su significación social, hoy que al avalar cualquier institución la pedimos hechos y no palabras:

«Continúan celebrándose las Asambleas anuales de las Federaciones agrarias. Y se celebran con solemnidad acrecida por el hecho del carácter eminentemente representativo de los elementos que concurren. Estas Asambleas son una prueba de la creciente vitalidad de las Federaciones. Si nos fijamos en las últimas que se han celebrado nos saltarán a la vista datos numéricos de gran elocuencia. Por lo que toca a la Federación de Navarra, por ejemplo, en el suministro de otoño tomaron parte 1.056 Cajas rurales y se adquirieron superfosfatos por valor de más de 700.000 pesetas y más de mil toneladas de nitrato de sosa, importantes cerca de medio millón. La Federación de la Rioja, por su parte, ha suministrado más de 700.000 pesetas en artículos de consumo y 112.062 pesetas en abonos.

No faltan en España, distribuidas por todo el territorio, Federaciones agrarias en floreciente estado; pero el grupo más considerable es el navarro y castellano-leonés; Conviene, ahora más que nunca, llamar la atención sobre estas importantes agrupaciones, porque funcionando hasta el momento como núcleos sociales exclusivamente, están llamadas en el futuro a ser una fuerza política. Es un hecho que no cabe discutir. En la representación por clases la agricultura ha de hallarse representada, y no cabe duda que los genuinos representantes de ella son los Sindicatos agrarios.

Esperamos, pues, añadir en plazo breve nuevos beneficios a la lista de los producidos por las Federaciones cuando éstas contribuyan a constituir la futura representación nacional.»

Imp Casa GARNERO, Cartagena